

## **Constelación 10** **Constellation 10**

Diez años no son nada. O son una enormidad. El número diez de la revista *Constelaciones* se divide en dos con motivo de esta celebración. Al que estas líneas sirven de editorial pertenece propiamente al curso académico en marcha, pero a éste se suma un número festivo, nocturno y recopilatorio, con los artículos más leídos a lo largo de los nueve primeros números.

Este doble número significa mucho para nosotros. Es a la vez un compendio y una muestra de los últimos trabajos en investigación llegados. Por eso, y si tradicionalmente el editorial de *Constelaciones* está dedicado a ser una atalaya desde la que presentar los contenidos de su interior, de hacer un balance de lo alcanzado y de lo soñado, en esta ocasión feliz la mirada se dirige simultáneamente, como ese dios guardián de las puertas romanas, Jano bifronte, en dos direcciones: hacia el pasado y hacia el presente más inmediato.

La actualidad de la investigación se articula como un recorrido a través del contenido de este décimo número que es, como siempre, rico y variado. Se arranca desde los maravillosos cinco libros de Juan Borchers, a la vez que se rinde homenaje a una de las figuras claves de la arquitectura chilena. Más tarde se proponen la colección y el coleccionismo como un sistemático modo de conocimiento de la arquitectura como particularización del mundo que nos rodea. Desde esos artículos se pasa a entender la obra de Rem Koolhaas, no sólo desde el punto de vista del espacio sino también del tiempo. Veremos poco después cómo temas aparentemente lejanos como son el jardín, el cortometraje y el laberinto pueden encontrar lugares comunes en espacios como las ferias bienales. Finalmente y sumados a los anteriores, encontraremos personajes como Charles W. Moore que nos descubren su mundo de influencias a medio camino entre el templo y el tráiler...

Como siempre en *Constelaciones*, y por ligeros que parezcan los vínculos entre los temas (y tal vez lo sean), poco importa la aparentemente azaro-

Ten years is nothing. Or they are an enormity. The tenth issue of the journal *Constellations* splits in two on the occasion of this celebration. These lines serve as editorial to the volume properly belonging to the academic year in progress. But there is also a festive, nocturnal and compiler volume that includes the most-read articles throughout the first nine issues.

This double issue means a lot to us. It is both a compendium and a sample of the latest research work. Traditionally, the editorial of *Constellations* is dedicated to being a watchtower from which to present the contents of its interior making a balance of what has been achieved and dreamed. But on this happy occasion, the gaze is directed simultaneously, like that guardian god of the Roman gates, Janus Bifrons, in two directions, to the past and the more immediate present.

The topical research is articulated as a journey in this tenth issue which is, as always, rich and varied. It starts with the awesome *Five Books* by Juan Borchers, while paying homage to one of the key figures of Chilean architecture. Later, collection and collecting are proposed as a systematic way of knowledge of architecture as a particularization of the world surrounding us. After these papers, we come to understand the work of Rem Koolhaas not only from the point of view of space but also of time. From there, we will see shortly after how seemingly distant themes such as the garden, the short film, and the labyrinth can find shared places in spaces such as the biennial fairs. Finally, and added to the previous ones, we will meet characters like Charles W. Moore who discover their world of influences halfway between the temple and the trailer...

sa posición en el índice. El orden de la lectura, los saltos de unos a otros, la particular rayuela que cada uno de los lectores es capaz de trazar, seguramente ofrezca nuevas lecturas cuyo sentido se hará evidente a cada lector según su propia trayectoria intelectual. El conjunto, curiosamente, significa por sí mismo.

Por otro lado los acontecimientos que se han dado en este último año y la imposibilidad de recuperar por completo, de momento, la normalidad perdida, sigue siendo un motivo de intranquilidad. Sin embargo, la investigación científica se ha mostrado en este tiempo como un campo donde la esperanza se ha hecho tangible. Por mucho que la arquitectura sea una sencilla vecina privilegiada de las ciencias experimentales duras, hoy más que nunca hay motivo para sentir las cercanas.

Muchas gracias nuevamente a todos los que han hecho posible este número. Gracias al apoyo de nuestra propia casa, la Universidad San Pablo CEU, que siente como parte de su ADN que la investigación es una tarea prioritaria de su labor hacia la sociedad. El apoyo que eso supone no ha hecho más que alimentar la incansable determinación del equipo de esta revista. Gracias a los revisores a quien este número doble rinde por fin un público reconocimiento a la callada labor llevada a cabo durante estos años. Y finalmente gracias a los autores que han confiado a *Constelaciones* el llegar lejos con su trabajo.

As always in *Constellations*, however light the links between the themes may seem (and perhaps are), the seemingly random position in the index matters little. The order of reading, the leaps from one to another, the particular hopscotch that each of the readers can trace, will surely offer new readings whose meaning will become evident to each reader according to their own intellectual trajectory. The whole, curiously, means by itself.

On the other hand, the events of the last year and the impossibility of fully recovering, for the moment, the lost normalcy, remain a cause of unrest. However, scientific research has been shown in this time as a field where hope has become tangible. As much as the architecture is a simple privileged neighbour of the hard experimental sciences, today more than ever there is reason to feel them close.

Many thanks again to all those who have made this issue possible. Thanks to the support of our own house, San Pablo-CEU University, which feels part of its DNA research as a priority task of its work towards society. The support that this implies has only fed the tireless determination of this journal's team. Thanks to the reviewers to whom this double number finally pays a public recognition to the quiet work carried out during these years. And, finally, thanks to the authors who have entrusted *Constellations* to go far with their work.